

LA JIRAFÁ MÁS ALTA DEL MUNDO

“Hans Christian”

La jirafa más alta del mundo no medía mucho más que la segunda jirafa más alta del mundo. Un milímetro justo. Pero era LA MÁS. Y en este mundo si eres LO MÁS de algo, da igual que sea por poco. Eres un número uno y los demás, no.

¿Tontorrón? Por supuesto. Pero es lo que hay. Y como en el colegio no te lo van a decir, te lo cuento yo.

Total, que en cuanto se certificó que la jirafa más alta del mundo lo era sin discusión, llegaron a la zona donde vivía, en el sur de África, representantes de todos los equipos de la NBA.

NBA son tres siglas, por si no lo sabéis. Y las siglas no son las esposas de los siglos. ¡Hasta ahí podíamos llegar! Las siglas son un invento de los vagos que dominan el mundo y las lenguas. Como les da pereza incluso hablar, dicen solo la primera letra de cada palabra. Y esa letra se llama sigla. Así que NBA quiere decir Nuevo Baloncesto Altísimo.

Es un deporte. Igualito que el baloncesto normal. Tiene las mismas reglas, juegan cinco contra cinco y cada poco paran el partido, porque se cansan y gritan:

—¡Tiempo!

Así pueden descansar unos minutos.

El Nuevo Baloncesto Altísimo se diferencia del normal en que solo pueden jugarlo animales que midan más dos metros. ¿Cómo que eso es lo mismo que en el normal? No fastidies, en éste puedes jugar aunque solo midas un metro o metro y medio. Otra cosa es que te dejen, pero poder se puede.

Bueno, pues como te decía empezaron a llegar a su zona representantes de todos los grandes equipos de la NBA. Los monos que andaban por los árboles estaban hartos de responder la misma pregunta, una y otra vez.

—¿Me puede decir donde vive la jirafa más alta de mundo?

Alguno no solo indicaba la dirección:

—Mire, si me permite un consejo, la segunda más alta juega mucho mejor y sólo tiene un milímetro menos.

—No me interesa la segunda. Ni a mi ni a nadie. ¿Quién va a pagar una carísima entrada para ver jugar a la segunda jirafa más alta del mundo? En nuestro deporte solo caben números uno, campeones mundiales, gigantes sin discusión.

—Vale, vale. Pues siga todo derecho y gire a la izquierda al llegar al estanque. No tardará en verla porque, además de alta, tiene un buen cabezón.

—Gracias, macaco.

—¡No soy macaco! ¡Soy orangután!

—No entiendo de monos. Disculpe.

La jirafa más alta del mundo rara vez se separaba del estanque central de la selva. Por allí nunca faltaban árboles que mordisquear y agua que beber.

—Hola, guapa. Vengo a sacarte de la miseria.

Así solían empezar su charla los representantes que la querían contratar.

—¿Miseria? -Se extrañaba la jirafa-. A mi alrededor hay cuanto puedo desear: comida, bebida, aire puro, unos paisajes maravillosos y un vecindario de lo más entretenido.

—Ya, ya -decían los representantes, con tono y mirada de absoluta superioridad-. Pero yo puedo convertirte en multimillonaria. Y el dinero hará que el mundo se ponga a tus pies.

—Tengo el mundo a mis pies desde que nací -replicaba la jirafa, mirándolos desde tan arriba como miras tu a una hormiga.

Habían pasado ante ella 21 representantes de otros tantos equipos de la NBA, que en total tiene 22. Ninguno la había convencido para fichar por su equipo. Solo quedaba uno por intentarlo. Era el de los Espingardos de Toronto, famoso por la gran popularidad de su himno, que la hinchada cantaba sin parar durante los partidos:

—¡¡Toronto-entero, torón-tororón-tontero, torón, torón...!!

Y así todo el rato.

El representante de los Espingardos de Toronto era una hombre tan listo como gafe. Tenía muy, muy mala suerte. Si llegó el último a hablar con la jirafa no fue porque se despistara o se levantara tarde. Fue por todo esto:

- A) Perdió el primer avión
- B) El segundo avión sufrió una avería y tuvo que hacer una aterrizaje de emergencia en el norte de Africa.
- C) El autobús en que hacía la segunda parte del trayecto pinchó. Cuatro veces.
- D) Se enamoró de la conductora del autobús, una preciosidad redondita y morena cuyo nombre africano significaba Guapa-Guapa.
- E) El padre de la conductora era un jefe tribal que le exigió una dote de entrada si aspiraba a la mano de su hija.

F) El representante de los Espingardos de Toronto le entregó todo el dinero que llevaba.

G) Guapa-Guapa le dijo que no podía seguir llevándolo en su autobús, porque sabía de buena fuente que no tenía con qué pagar el viaje y ella, ante todo, era una profesional.

H) Muy enfadado, él rompió con ella y le dijo que ya no quería su mano. Ni su pie. Ni un dedo siquiera.

I) El padre dijo que eso a él lo mismo le daba, porque "Santa Rita, Rita, Rita, lo que se da no se quita" y no le devolvió ni un céntimo de la dote.

J) Tuvo que hacer el resto del camino andando.

Y por eso llegó el último y además hecho polvo.

—Supongo, señorita jirafa más alta del mundo -le dijo nada más verla-, que a estas alturas ya habrás fichado por algún otro equipo de la NBA.

La jirafa lo miró sin dejar de mordisquear unas riquísimas hojas de su árbol preferido.

—Pues no. A decir verdad, no me ha convencido ninguno.

El representante dio un salto de alegría.

—¡No puedo creerlo! ¡Soy el tipo con más suerte del mundo! ¡Negociemos!

La jirafa clavó en la pequeña figura de abajo sus inmensos ojos almendrados.

—No sé hacer eso.

—¿Negociar? Es fácil. Yo te enseño. Mira, a mi me interesa que vengas a jugar a mi equipo. ¿A ti qué es lo que te interesa?

—Ser feliz.

—Pues ahora dime cosas que te hagan feliz. Y si yo te los proporciono, te vienes conmigo. Eso es negociar. Dime, jirafa, ¿qué te hace feliz?

—El agua fresca, transparente y que no se termine.

—Si vienes a mi equipo la tendrás. Te lo garantizo. ¿Qué más?

—Las hojas de este árbol me enloquecen y como varias toneladas al día. No soporto que me falten.

—No te faltarán. ¿Qué más?

—Aire puro. Me encanta respirar el aire de la selva.

El representante de los Espingardos de Toronto levantó la cara y olfateó, respirando hondo.

—Es cierto. Este aire es purísimo. Eso no te lo puedo ofrecer en Toronto. Se respira bien, pero no es esto, lo reconozco. ¿Qué más?

La jirafa más alta del mundo se encogió de hombros.

—Es todo. Creo que no necesito nada más.

—¿Te vienes conmigo entonces?

—No. Pero te agradezco que me hayas enseñado a negociar. Los otros solo me ofrecían cosas extrañas, como si fuera obligatorio que me gustaran.

El representante de los Espingardos de Toronto se desinfló. O sea, sopló, pareció encogerse, bajó la cabeza, dejó colgando los brazos y le dijo al suelo:

—Lo sabía. Soy un gafe total. ¡Cómo iba a conseguir yo lo que no lograron antes mis competidores!

Y se echó a llorar.

Aquello sí que desconcertó a la jirafa. Ningún otro representante había recibido su negativa con agua en los ojos. Y ella jamás había visto llorar a nadie, porque los animales no lloran. Reír, sí. Se están "partiendo" la mayor parte del día. Pero llorar era un fenómeno desconocido para la jirafa más alta del mundo.

Intrigadísima, dobló su cuello al máximo y bajó su cara hasta quedar a la misma altura que la del representante.

—¡Es fascinante! -Exclamó-. ¡Tienes fábricas de agua en los ojos! ¡A ti nunca se te puede acabar el agua! ¡Eres mejor que un estanque!

Al representante de los Espingardos de Toronto le costó un poco entender lo que decía la jirafa. Cuando lo hizo, se limpió las lágrimas y trató de sacarla de su error:

—No, verás. Esto no es agua, son lágrimas y no se pueden beber.

La jirafa más alta del mundo lo miró con una mezcla de simpatía y admiración.

—¡Oh, no importa! No pensaba beber de ahí. Lo que me admira es que tengas un manantial interior. Como todos los seres vivos, yo amo el agua sobre todas las cosas. Y si tu la llevas dentro ti, sé que eres fiable.

El representante se sonó los mocos y abrió los ojos de par en par.

—¿Entonces...?

—Jugaré en tu equipo un año. Y después, dependerá de lo cómoda que esté. ¿Te parece?

El representante dio un salto muchísimo mayor que el de antes. Tan alto, que llegó a la mitad del cuello de la jirafa, se abrazó a él, trepó y le plantó un beso en la cara.

—¡Soy feliz!

—Ya, bueno. Pero bájate, no vayan a vernos los monos, que ya sabes cómo son.

Y colorín coloró, este cuento se acabó.